

Dolores G  
Químico-I  
(1946-195  
Españolas  
de Ciencia  
1988). Ma

Ha partici  
congresos  
temas de s  
y sociedad.

Entre las  
primer pr  
generació  
Químicas  
Mexicano  
adherido a  
a la Com  
alumnos  
Empresas  
Excelenci  
por la UA  
de la Dire  
de Servi  
Es autora  
Metodolo  
de asesor  
editado p  
para el sig  
cuademill  
y padres  
SEP de

nidad creativa. Otro elemento que destaca en su propuesta, toma forma en la persistencia por encontrar los sentidos de trascendencia y de conciencia cósmica. Esta continua lucha por enlazar la naturaleza con la sociedad parece ser una tarea fundamental de la autora, quien a pesar de utilizar la conceptualización sofisticada de Teilhard de Chardin, logra en su texto un planteamiento multidisciplinario que hace que el lector viaje de la filosofía a la antropología y viceversa, además de encontrar las concreciones necesarias al espacio de lo público.

Por último, sólo me resta decir que el trabajo que hoy ofrece la Sra. Landa, es valioso para todos aquellos ciudadanos que están involucrados en el quehacer comunitario y en la búsqueda de nuevas rutas para abatir el disenso social. La propuesta de la comunidad creativa es el deseo manifiesto por un nuevo orden mundial y el respeto por la equidad en la sociedad y en la naturaleza.

Roberto Reboloso

## INTRODUCCIÓN

¿Será cierto que: el vivir colectivamente una vida de calidad, es vivir una calidad de vida personal? Me parece que esta es la pregunta que nos hacemos ante los grandes problemas de la globalización y de la búsqueda de una personalidad más desarrollada.

Es cierto que la globalización de recursos, de comunicaciones internacionales, y los multimedia interactivos, simbolizados por el Internet, nos producen vértigo. El vértigo de estar perdidos en un océano de información pululante; la angustia de no saber navegar dentro de estas nuevas alternativas, así como el caos de una homogeneización de saberes y de culturas por una tecnificación predominante, a la cual todo el mundo se debe plegar, incluyendo el trabajo y el hogar.

No deseo permanecer en el campo del miedo y la parálisis, sino buscar una utopía, porque lo utópico pertenece a la realidad, no es una fuga de ella. Es el descubrimiento de que no estamos al final de la historia, de que ésta permanece siempre abierta y de que es posible una convivencia feliz, más liberadora; que podemos ser compatibles con el holomovimiento universal que debe animar una conciencia planetaria.

Surge en mí la idea de que somos capaces de crear nuevas comunidades humanas que favorezcan un nuevo orden, una nueva civilización en las que se de la comunión, la compasión y la equidad a partir del paradigma bioantropológico ya utilizado en mi libro anterior: *Un Modelo Familiar para el Siglo XXI*, ahora aplicado a comunidades mayores.

Teilhard de Chardin lo anuncia en *El Porvenir del Hombre* y los pensa-

Dolores G  
Químico-I  
(1946-195  
Españolas  
de Ciencia  
1988). Ma

Ha partici  
congresos  
temas de s  
y sociedad

Entre las  
primer pr  
generació  
Químicas  
Mexicano  
adherido a  
a la Com  
alumnos  
Empresas  
Excelenci  
por la UA  
de la Dire  
de Servi  
Es autora  
Metodolo  
de asesor  
editado p  
para el sig  
cuadernill  
y padres  
SEP de

dores más connotados del momento lo proponen. Joël de Rosnay en su libro *L'Homme Simbiotique* insiste en crear el "cibionte", (de cibernética y biología, las dos grandes ciencias que dominarán el nuevo siglo), facilitándose el desarrollo de un grupo humano con una conciencia colectiva, Cósmica. Con esta metáfora propone crear una aproximación entre los hombres que permita el cambio y la difusión de una cultura biófila, del conocimiento científico al servicio de la persona, permitiendo el ejercicio de la razón y la imaginación en compromiso con una calidad de vida para los animales y una plenitud de vida para el ser humano.

Estamos en los umbrales de la creación de nuevos espacios con los multimedia que predominarán en el siglo por comenzar, otorgándonos una nueva forma de globalización opresora pero al mismo tiempo rebeladora de identidades y de personas, sin olvidar la lógica del ser, la lógica del adónde, la lógica de la vida. Pero el éxtasis y la desorientación pueden hacernos sus víctimas.

En el primer capítulo presento la necesidad de comprender las comunidades humanas utilizando la lógica de lo vivo, aprovechando la capacidad congénita de la autoorganización, así como la dificultad de manejar la hipercomplejidad a niveles superiores de conciencia de las superestructuras del presente.

En el capítulo segundo expongo la necesidad de crear una comunidad donde se dé la transformación de la convivencia y facilitar con ello el reconocimiento de nuestra identidad personal en interacción con la identidad comunitaria. Se toman en consideración el tipo de jerarquías que sustentan los sistemas vivos, al promover con ello los ambisistemas colectivos y personales.

En el capítulo tercero insisto en replantear lo que actualmente se entiende por Cosmos, con mayúsculas; la interacción permanente entre el ser humano y el dinámico y siempre cambiante cosmos, con minúsculas; la visión tradicional no integradora de una conciencia comprometida con el entorno. La ecocomunidad nos exige nuevos principios valorativos y la creación de la cultura de la complejidad, siempre reconociendo que entrarán a nuestra vida cotidiana nuevos elementos tecnológicos, nuevas organizaciones, nuevos caminos, en una perspectiva holística

(unitaria) y holográfica (creándose niveles ascendentes de conciencia) en donde cada vida humana y cada especie entran como gérmenes de una totalidad integradora que siempre nos supera, "fractalmente" se conformará una red planetaria.

Si no somos capaces de crear este tipo de ordenadores del futuro en una complejidad creciente de conciencia, autonomía y personalización, nos quedaremos encerrados en una suerte de huracán de información, creando graves problemas entre aquellos que saben y aquellos que no tienen manera de adquirir conocimientos sofisticados, haciéndose cada vez más grandes las diferencias. Creándose así mayores marginaciones y un aumento de la pornografía, por el fácil acceso a través del Internet, que harán difícil las relaciones de intimidad y calidez. Seremos absorbidos por la informática, sin capacidad de ejercer la crítica y la libertad.

En el Capítulo Cuarto planteo un aprendizaje para un nuevo humanismo, aterrizándolo en la educación del ecociudadano, en la creación del ecocapital y un ecogobierno que faciliten la conciencia Cósmica y la metáfora del cybionte que preparen al *Homo Videns* a una sociedad teledirigida sin olvidar el valor supremo de la vida.

Las nuevas ciencias sistémicas que son en cierto sentido las ciencias de la totalidad y de la conexión, nos señalan la falta de nichos de organización, de expansión de la vida humana, la falta de un sistema que obstaculice a una complejidad perversa y proponga nuevas formas de relación, compromiso y responsabilidad que pongan freno a rendimientos depresivos, mutiladores del ser humano y todo lo que nos rodea.

Los antropólogos biológicos nos señalan que gracias a los desarrollos de la biología y de las biotecnologías y de su convergencia con la informática, se ha hecho posible concebir biomateriales, aparatos como los satélites, de amplificadores, permitiendo crear interfaces novedosas entre el hombre y las máquinas, pero debe darse una simbiosis en lugar de un parasitismo. El matrimonio en curso entre la biología y la informática anuncia una nueva era de la bioelectrónica y de las interfaces directas entre el cerebro humano y las máquinas encargadas de tratar la información, una etapa determinante para el nacimiento del "cibionte", el cerebro planetario.

Dolores C  
Químico-  
(1946-19  
Españolas  
de Cienci  
1988). M

Ha partici  
congresos  
temas de s  
y sociedad

Entre las  
primer pr  
generació  
Químicas  
Mexicano  
adherido a  
a la Com  
alumnos  
Empresas  
Excelenci  
por la UA  
de la Dire  
de Servi  
Es autora  
Metodolo  
de asesor  
editado p  
para el si  
cuademill  
y padres  
SEP de

Las ciencias sistémicas proponen no sólo una ecología de los recursos naturales; calan más hondo y proponen una ecología de la mente, una ecología social, procurando recuperar el núcleo emocional del ser humano de cara a la naturaleza, procurando desarrollar una convivencia creativa, de saber escuchar el mensaje de todos los seres que lanzan en su presencia, para desarrollar no una cultura necrófaga como la que actualmente nos envuelve y nos ciega, sino biófila.

En el Capítulo Quinto propongo que por medio de la creatividad y bajo qué condiciones debemos desarrollar por un aprendizaje cotidiano una sensibilidad al ambiente, a deshacer el síndrome de la pobreza, por el desarrollo de nuestras raíces filogenéticas, potenciando el encantamiento con la naturaleza y su organización siempre creciente con una dirección hacia una conciencia planetaria.

Las nuevas ciencias de la complejidad reúnen lo analítico y lo sistémico como planteamientos complementarios y no como se manejaban antes estas dos aproximaciones a los fenómenos; esto hace posible proponer una tesis unificadora de la autoevolución de la conciencia humana hacia niveles del predominio del espíritu, una inteligencia universal que faculte una conducta colectiva donde se favorezca la creatividad.

Es necesario intentar aterrizar todo lo planteado en comunidades que ya están en marcha para corroborar mi tesis, por lo tanto tomo dos ejemplos de dos comunidades en proceso, una en Perú y otra en México que pueden ser analizadas para corroborar si se puede cumplir con lo propuesto, cuáles son sus dificultades y problemas y si coinciden con los perfiles de las nuevas comunidades que propongo dentro del paradigma bioantropológico.

El nuevo acercamiento a los fenómenos destruye la ilusión que sustentaban los métodos tradicionales de gestión, ahora debemos tener un acercamiento integral sobre la realidad de las organizaciones. Es cuestión de estrategia que tiene que ser aprendida en el seno de una comunidad con vistas al futuro; es urgente la necesidad de personas creativas que sepan afrontar el aquí y el ahora, que reconozcan la necesidad del conflicto para crecer.

Necesitamos una nueva clase de ser humano que sin divorciarse de su

pasado lo señale y asuma con creatividad, siendo lo suficientemente fuerte, valeroso y con confianza en sí mismo para resolver los problemas, sin previa preparación si esto es necesario.

Las comunidades creativas deben gozar de protección y apoyo de la sociedad más amplia, estableciéndose sus deberes y obligaciones, así como ser avaladas por leyes y estatutos por consejos ciudadanos independientes del gobierno, que no confronten derechos comunitarios con derechos individuales, sino como partes ambos de un *continúum* vivencial fecundo.

La bioantropología nos indica que el espíritu de evolución debe ser el elemento sinérgico de todas las fuerzas del cosmos para retroalimentar constantemente un holomovimiento hacia la plenitud del hombre con Dios, y ser capaz de retomar en su seno a todos los seres y las cosas para llevarlos consigo a niveles cada vez de mayor complejidad. Debe ser capaz este nuevo ser humano o ecociudadano, de rehacer el tejido social a partir de sus casi infinitas potencialidades en interacción con sus comunidades y las sociedades más amplias.

Deben crearse fuerzas convergentes, un dinamismo totalizador de desarrollo de la persona-comunidad-cosmos, por una personalidad más integrada, más rica y fecunda que no se quede solamente en un desarrollo plano, chato, sino que aspire tanto a la profundidad como a la elevación de su espíritu trascendente.

En la metáfora del holomovimiento (proceso holístico) con el unia corroboramos que cada holón o nivel de desarrollo posee un impulso autotranscendente, la capacidad autoorganizativa que ya explicamos en el capítulo uno, pero que opera a través de discontinuidades, saltos y mutaciones creativas. Esto es parte del gran tejido del Universo. Corroboramos que el Cosmos es la gran emergencia creativa que unifica y globaliza a todos los holones (unidades individuales). La comprensión de estos enunciados apoya una lectura más espiritualista e idealista de la creación y nos otorga un optimismo lleno de esperanza al valorar como en el vacío de millones y millones de años surgió el Cosmos; se necesitaron esfuerzos creativos inauditos para que del átomo surgiera la molécula, las galaxias, después la célula en el planeta Tierra y por fin las especies y el hombre.

Dolores C  
Químico-  
(1946-199  
Españolas  
de Ciencia  
1988). Ma

Ha partici  
congresos  
temas de s  
y sociedad

Entre las  
primer pr  
generació  
Químicas  
Mexicano  
adherido a  
a la Com  
alumnos  
Empresas  
Excelenci  
por la UA  
de la Dire  
de Servi  
Es autora  
Metodolo  
de asesor  
editado p  
para el sig  
cuadernill  
y padres c  
SEP de

Ha habido pensadores que han propuesto como eje de las comunidades la justicia, otros los aspectos filosóficos de una sociedad sana, otros la formación de paraprofesionales para construir una nueva sociedad. Para nosotros es la *creatividad* en el centro de un movimiento comunitario; como proyección del origen congénito de la evolución de la vida, la *autoorganización* por el ejercicio de una jerarquía de valores que faculta la práctica de la capacidad selectiva para usar las estrategias primero de supervivencia, luego de exploración y posteriormente de desarrollo en *la vida cotidiana*, hacia una conciencia superior en compromiso permanente personal y grupal con el holomovimiento, movimiento holístico con el todo universal.

Este trabajo va dirigido a las que no sólo por vocación, sino por profesión se advocan al servicio a la comunidad, antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales, médicos, maestros, etc. Puede ser también uno más de los instrumentos en los laboratorios ciudadanos de política pública que intentan rehacer el vital tejido social que requiere este presente.

A partir de una relación dialógica del facilitador con los participantes se propone una pedagogía comunitaria en el transcurso de este libro y una metodología en talleres donde se promueve la activa y comprometida acción de todos los participantes. Los talleres como metodología de trabajo crean grupos de apoyo dinámicos. Se establece una unidad de cooperación y colaboración mutuos, un verdadero sistema de compromiso y responsabilidad para lograr el fin del crecimiento personal y comunitario. Es un ensayo previo de cómo debe consolidarse una comunidad y se inicie un nuevo modelo que dinamice al sistema en el compromiso y la responsabilidad hacia una cultura planetaria.

Estos talleres permiten al participante explorar las variadas implicaciones éticas de los temas más relevantes en el proceso pedagógico, el diálogo abierto y franco interpersonal y grupal, los valores éticos y la sensación de calor humano en la diaria convivencia, entre otros.

Reconocemos la importancia de la observación y el paso de la teoría a la práctica. Como educadores e investigadores científicos comunitarios, es necesario buscar por nuevos y diferentes caminos la forma de conformar un nuevo tipo de comunidad, en las escuelas, en los grupos de servi-

cio, en las parroquias, en las juntas de vecinos o en las organizaciones civiles.

Muchas investigaciones concuerdan en que a través de la cooperación comprometida y responsable en la vida cotidiana, se promueve un aprendizaje activo, en el que cada participante acepte su función y responsabilidad en su proceso de educación y modifique su sistema de valores.

Para apoyar lo anterior cada participante debe tener un libro y leerá cada capítulo para discutir la teoría con el facilitador, así como practicar los ejercicios.

La primera tarea del grupo pedagógico es el de aceptarse a sí mismo como tal. Esto no puede hacerse más que a través de la visualización de relaciones equívocas o de rechazos que jalnearán inevitablemente hacia la regresión en el desarrollo de la personalidad. El facilitador debe ser una persona entrenada en el manejo de talleres, el sabe que el grupo no se librará de tensiones, protagonismos, conflictos. Estos accidentes son naturales, ya que la naturaleza de los ejercicios nos llevan a vernos en nuestra intimidad y a cuestionarnos con honestidad, aceptando nuestras limitaciones como también nuevas posibilidades de cambio. Muchas veces parecerá que los ejercicios son superficiales, sin aplicación en la vida real, pero la experiencia nos mostrará lo contrario.

Las indicaciones prácticas sugeridas son voluntariamente sumarias. Es indispensable, en efecto, que los grupos se hagan responsables y se comprometan a encontrar su propio camino. No es más que en esta condición que llegarán al término de su viaje, donde cada persona no puede trazar por sí mismo su itinerario exacto, necesita del otro, de los otros, para realizarlo.

Puede acontecer que algún participante tenga un grave problema personal como alcoholismo, prostitución, drogadicción, etc., que no quiera comunicarlo al grupo y se acerca con discreción al facilitador; éste debe ser muy honesto en el apoyo que le otorgue, si no se siente capaz debe dirigirlo a quien compete.

Los objetivos de cada capítulo son tanto para el facilitador como para el participante y al final de cada capítulo se hará un análisis si se cumplieron éstos o qué impidió que esto sucediera. Las conclusiones al final de cada capítulo se facilitará este análisis.

**Dolores C**  
Químico-  
(1946-195  
Españolas  
de Ciencia  
1988). Ma

Ha partici  
congresos  
temas de s  
y sociedad

Entre las  
primer pr  
generació  
Químicas  
Mexicano  
adherido a  
a la Com  
alumnos  
Empresas  
Excelenci  
por la UA  
de la Dire  
de Servic  
Es autora  
Metodolo  
de asesor  
editado p  
para el sig  
cuadernill  
y padres e  
SEP de

En cada ejercicio se sugieren recomendaciones que son tanto para el facilitador como para los participantes como mínimos a cumplir.

El facilitador puede apoyarse con fotos, diapositivas, acetatos, láminas con dibujos que amplíen o clarifiquen los objetivos.

La numeración de dificultad de 1 al 4 significa:

1. Para aquellas personas que tienen conocimientos básicos.
2. Para aquellas personas que además de conocimientos básicos, tienen experiencia de trabajo con comunidad.
3. Para aquellas personas que además de las características 1 y 2 están comprometidos con un servicio concreto dentro de la comunidad.
4. Para aquellos estudiosos o profesionales de la práctica comunitaria y la conducta de cambio.

## LA LÓGICA DE LO VIVO EL PARADIGMA BIOANTROPOLÓGICO

### CAPÍTULO 1

- 1) Observar que la vida es un fragmento de un todo que se relaciona con el medio de mayor orden y complejidad que el individuo.
- 2) Aplicar la vida bioantropológica para entender los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales.
- 3) Comprender como la vida es una realidad interdependiente entre lo físico, lo biológico, lo psicológico, lo social y espiritual, dirigido tecnológicamente hacia el fin del bienestar.
- 4) Integrar la cultura con la naturaleza y ver que no es hija, amorfa, estática, compleja y dinámica en interacción permanente.
- 5) Aceptar que las comunidades humanas se deben "regenerar" hacia estados de mayor orden hacia estructuras organizativas superiores, por el principio de autoorganización que posibilita el orden de todas las especies.
- 6) Posibilitar el sistema de valores vitales de respeto a la vida, la libertad, la autonomía, el individuo y el grupo, para poder de esta manera más amplia y profunda y aplicarlos como valores éticos de solidaridad, respeto a la vida, a las costumbres y a los antepasados.
- 7) Descubrir que si la hipercomplejidad no se realiza por una evolución armónica, se forma una complejidad perversa donde la tecnología, las ciencias, la política y la educación no favorecen el desarrollo del ser humano y de todos los seres de la creación.